

MAR I MURTRA

Hace muchos años que a los blandenses les es familiar el jardín "Mar i Murtra". Su fundador, Don Carlos Faust no es menos popular. Describir el jardín a los habitantes de Blandos o trazar a grandes rasgos su historia, es algo que sonaría a despropósito. Pero, indudablemente, el conocimiento que, en general, se tiene de él en la comarca es muy superficial y, desde luego, incompleto. Basta recordar, como caso típico, una guía del país escrita por autor bastante minucioso, para dar idea de cuán corriente es considerarlo como un "jardín de cactus". Esta denominación suele aplicarse a una reunión de plantas, que siempre se hallan descentradas en nuestro paisaje, coleccionadas generalmente por un capricho extravagante. En la creación de "Mar i Murtra" no ha intervenido para nada el afán coleccionista de acumular el mayor número posible de plantas raras, ni el deseo de formar un parque de notable belleza, ni otro motivo desprovisto de lógico sentido de servicio a la sociedad. "Mar i Murtra" es un jardín Botánico.

Y un jardín botánico es esencialmente un centro de estudios científicos. La ciencia se considera generalmente, con poca verdad, como algo seco, árido y abstruso, y un jardín botánico puede ser tan bello que muchas gentes no llegan a asociar normalmente ambos conceptos. Pero debemos congra-

2

tuarnos que en nuestro caso se haya llegado a un perfecto maridaje de lo bello con lo útil. La misión de los jardines botánicos consiste en cultivar plantas exóticas, o sea, que no pertenecen a la flora del país: el objeto concreto de este cultivo será unas veces para estudiar las posibilidades de climatación, o sea ver como reacciona una planta cuando se la lleva a otro clima y a otro suelo; otras veces consistirá en obtener y conservar material de estudio para diferentes investigaciones, de carácter práctico o puramente científicas. De no existir los jardines botánicos, tales estudios serían imposibles, sin emprender costosas expediciones a los países donde la planta crece espontáneamente.

En la historia de la civilización los jardines botánicos son una institución muy antigua. Hace 2.000 años alcanzó celebridad el de Alejandria. En España, el jardín Botánico de Madrid fué fundado por Felipe II, y precisamente en él fué profesor un ilustre hijo de Blanes, Antonio PALAU Y VERDER, nacido en _____ y muerto en _____ cuyo recuerdo perdura en el nombre de una de las avenidas de "Mar i Murtra". PALAU adaptó al español las obras del eximio naturalista sueco Linneo, al cual, "Mar i Murtra" ha dedicado un airoso templete suspendido sobre los acantilados.

Hoy día, los gobiernos de todas las naciones sostienen jardines en distintos puntos de su territorio, desde Rusia

hasta la Argentina, y desde Suecia a la Unión Sudafricana. En España existen actualmente varios de ellos: Madrid, Barcelona, Valencia, Málaga, Tenerife. El creado por el Sr. Faust es uno más, que tiene la característica de no ser obra de una institución oficial, sino fruto de la iniciativa de un particular, llevado de su afición a las plantas y de su amor a la patria adoptiva. Buscándole un antecedente comparable deberíamos remontarnos al jardín que establecieron y engrandecieron en San Juan Despí, cerca de Barcelona, varias generaciones de la ilustre estirpe de los SALVADOR, botánicos famosos de los siglos XVII y XVIII.

Blanes disfruta de un típico clima mediterráneo. En él nacen y prosperan sin dificultad plantas del Sur de África, de Australia, de Chile, de Méjico y de otros países. Pero la calidad de nuestro clima es tal, que permite vivir incluso a especies subtropicales, al aire libre. En el recinto del jardín actual, que mide 5 Ha. de extensión superficial, se cultivan nada menos que unas 2,500 especies diferentes de plantas. Una idea de la magnitud de este número puede darnosla la siguiente comparación: en las cuatro provincias catalanas crece un total de 3,200 especies, o sea, poco más de medio millar sobre las que están reunidas y concentradas en "Mar i Murtra". Forzosamente el espacio en el jardín ha de estar bien aprovechado: no es raro ver juntas varias plantas diferentes en un pequeño rellano de las rocas.

plantas muy especialmente interesantes desde puntos de vista utilitarios. Las hay alimenticias, textiles, productoras de goma y medicinales, que tal vez un día puedan cultivarse en nuestro país; y otras plantas cuyas propiedades se están estudiando a fondo, después de lo cual es posible que se les descubra alguna aplicación. Muestras y semillas de todas ellas se hallan desinteresadamente a disposición de los investigadores de todo el mundo, y han sido solicitadas repetidamente por diferentes instituciones científicas del extranjero(

)y nacionales(Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona, Instituto Botánico de la misma ciudad, etc. etc., en las cuales la labor del Sr. Faust, al frente de su jardín, es apreciada como se debe.

Hay que percatarse de la importancia cultural del jardín, respetando y haciendo respetar sus plantas e instalaciones. Debería asustar algo pensar que un pisotón en determinado punto puede destrozar una planta que solo vive en el cabo de Buena Esperanza a 8.000 Km. de distancia. Cuando una dama muestra admiración demasiado vehemente hacia un preciso macizo de flores, plantea un verdadero conflicto entre la galantería y un deber: es posible que se confíe solo en aquellas flores para obtener unas semillas que serán preciosas.

Un jardín botánico no da todo su rendimiento y corre pe-

-ligro de convertirse en un jardín, todo lo encantador que se quiera, pero jardín a secas, cuando no es sede, al mismo tiempo, de un intenso trabajo de investigación, o sea, cuando no está vinculado a una institución estrictamente científica. Don Carlos Faust lo entiende así y quiere que "Mar i Murtra" sea también un centro de investigación, un lugar agradable por donde el estudioso no solo pase, sino que se quede y además trabaje.

● Sr. Faust ha reunido una notable biblioteca, en la cual figuran obras de gran valor y obligada consulta. Se está formando un herbario, o sea, una colección de plantas desecadas, que ha de comprender tipos de todas las que viven en el país. "Mar y Murtra" ha tenido la iniciativa y es el centro de estudio de la vegetación de la comarca de la Selva, que efectúa nuestro primer botánico, el Dr. Pio FONT Y QUER.

Un nuevo aspecto de las actividades de "Mar i Murtra" ha de ser particularmente atractivo para una población litoral como Blanes, y es el estudio de la vida submarina. No ha hecho más que iniciarse y hasta ahora solo se ha trabajado un poco en el estudio de una parte del plancton. El plancton es el conjunto de organismos, en su mayoría microscópicos, que viven suspendidos en las aguas. Su interés científico es muy grande y práctico no le va en zaga, pues sirve de alimento a muchos peces comestibles, y estos regulan sus migraciones de acuerdo con las variaciones más o menos rítmicas en la cantidad y calidad del plancton. En la biblioteca de "Mar i Murtra" hay mapas y

libros sobre estos temas, entre otros, trabajos del Instituto Oceanográfico de Mónaco, uno de los más notables del mundo en su especialidad, fundado por el príncipe Alberto que personalmente organizó y dirigió varias expediciones científicas realizadas con varios de sus yates. En estas actividades de "Mar i Murtra" figura un colaborador blandense, el patrón pescador Sr. Jaime LLORENS CRESPI, asociado desinteresadamente a tal labor de cultura, con clara conciencia de su significación y verdadero entusiasmo por ella. Ya ha sido publicado un fascículo de observaciones sobre el plancton del litoral de Blanes. Otro admirador de "Mar i Murtra" y de la costa brava, Don Antonio SIMARRO, miembro del Instituto Español de Estudios Mediterráneos, tuvo interés en que aquel fascículo formara parte de las publicaciones de la dicha institución. Quizá llegue un día en que Blanes sea un segundo Mónaco; parece se están realizando gestiones para establecer allí un Laboratorio Oceanográfico con los elementos necesarios para hacer labor eficaz. Ni que decir que la tarea a desarrollar en la investigación de nuestro mar es inmensa. Piénsese que en el litoral mediterráneo de la península no hay actualmente más laboratorio marino que el establecido en Málaga.

Con todas esas realidades y con muchos planes existentes, "Mar i Murtra" sale de la categoría de simple jardín botánico y se convierte en un genuino centro de producción científica

No solo se cultivan plantas en su recinto, sino que se ~~ex-~~centraliza en él labor de investigación. Esta es esencial bajo todos los puntos de vista: toda rama local de la cultura que no cree ideas, sino que se limita a importarlas, es, en realidad, un cadáver que estorba. Y cuando se trata de un orden de conocimientos tan esencialmente prácticos (recuerden la penicilina, uno de los últimos descubrimientos de la ciencia botánica) el atraso en la investigación se convierte en una dependencia del país con respecto al extranjero.

"Mar i Murtra" es bien conocido y apreciado, tanto en España como en el exterior. Revistas españolas, suizas, norteamericanas, francesas y alemanas, han dedicado sendos artículos para darlo a conocer a sus lectores. Recientemente, la sección de cultura de la Embajada de los Estados Unidos ha regalado para la biblioteca una espléndida Flora de Norteamérica, en tres lujosos volúmenes. Numerosas e ilustres son las personalidades científicas que han desfilado por el Jardín; recordamos

"Mar i Murtra" nació con el deseo del Sr. Faust de establecer un jardín botánico mediterráneo destinado principalmente a las investigaciones centro-europeas, en cuyos países crecen mal, aun a costa de mil cuidados, las plantas que viven estupendamente en Blanes. Después los propósitos de su fundador fueron aumentando, a medida que iban despertando extraordinario interés en los centros botánicos de la Europa anterior a la guerra. El Sr. Faust precisó con toda amplitud sus intenciones en el acta de la constitución de una Estación Internacional de Biología Mediterránea, cuya acta se firmó en Basilea el año 1937. Por ella se establece un Patronato, al cual competirá el cuidado del jardín y de la futura Estación.

El generoso mecenaje del Sr. Faust proporciona el local y la instalación misma. Este Patronato estará formado por los representantes de cierto número de instituciones científicas de España, Suiza, Holanda, Suecia y Alemania. Probablemente será ampliado en lo futuro, puesto que es de carácter abierto y aspira a ser completamente internacional.

Por España figuran en el Patronato la Real Academia de Ciencias Exacta, Físicas y Naturales de Madrid y el Instituto Botánico de Barcelona. A la primera ocasión que tenga el Patronato de reunirse, es seguro que acogerá al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, como tercera repre-

-sentación española. La idea del Sr. Faust consiste en que se establezca en Blanes un centro de alta cultura y a la vez de intercambio de ideas, pues todas las instituciones representadas en el Patronato enviarán o podrán enviar a "Mar i Murtra" sus profesores y sus estudiantes. Esto presupone, naturalmente, la construcción de locales y laboratorios. La ciencia española no saldrá poco beneficiada con la Estación: en su contacto las diferentes culturas nacionales se fecundan mutuamente y aumentan automáticamente sus actividades hasta el máximo.

Con ello la Fundación parece destinada a un brillante porvenir y Blanes estará orgullosa y encontrará su prosperidad en ser la sede de tan alta Institución.

El conflicto mundial he retrasado, naturalmente, la puesta en práctica de todos estos proyectos: hay ahora que esperar otra vez a que el ambiente internacional elimine los odios y vuelva a ser propicio a la colaboración y comprensión entre los distintos países. No ha de ser el menor de los privilegios de "Mar i Murtra" el de contribuir, en poco o en mucho, al acercamiento entre hombres de ciencia de diferentes nacionalidades, lo cual es laborar en pro de la siempre bendita tarea de pacificar y hermanar los espíritus.

R. M.